



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XSOOOJHN - Córdoba - Argentina

Córdoba, Julio del 2025

Mensaje Cardenal Ángel Rossi sj para el jubileo de la Vida Consagrada Región centro

La VC lo han querido bien, que no se quedaron orillando ese corazón, sino que fueron mar adentro, y se encontraron con alguien “distinto”, alguien que se animó a volver al Evangelio y montarlo en pelo, sin aperos y suavizantes, que tuvo el coraje de desempolvar el Concilio Vaticano II.

Encontraron un discernidor, “un hombre de oración, de esos que madrugan y buscan con insistencia el querer de Dios”.

Alguien que hizo de la misericordia, del cuidado de la fragilidad humana, su santa obsesión. Que de entrada supo aproximarse a las orillas más empobrecidas del mundo.

Que ante la dureza de los eticistas sin bondad, su opción fue la ternura como la expresión más elocuente del amor.

Que nos recordó que “el objetivo de la Iglesia es “ser madre que escucha, tutela, protege y cuida”.

Que soñó y encarnó una Iglesia “con oídos y ojos bien abiertos, para oír los clamores de los pueblos y de los pobres, una Iglesia “hospital de campaña”, una Iglesia en salida; guiada por “pastores con olor a oveja”; una Iglesia que es madre y mujer, capaz de curar heridas, de acoger, de acompañar, de ser cercana, de ser misericordiosa.

Que reafirmó sin disimulos que “mesianismo, elitismos, clericalismos, son todos sinónimos de perversión en el ser eclesial”, una patología grave, pues debilita, desvaloriza o arruina la acción del Espíritu en las personas, y termina por desnaturalizar a la misma Iglesia. Y que la sinodalidad es el antídoto del clericalismo y constituye el principal obstáculo para la dimensión diaconal de la Iglesia. “El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio”,

Como afirma uno de los autores, “Ya no somos los mismos después de su paso por nuestra historia”. Su voz continúa resonando, llamándonos a hacernos cargo de los abandonados en los márgenes, de los que no cuentan para los sistemas financieros, de los que no aparecen en las planillas de los estados.

Muchos de ustedes han sabido captar sus gestos: besar a un niño discapacitado, lavar los pies a una joven musulmana, ser Lampedusa el primer viaje apostólico, usar sus zapatos viejos de antes, no vivir en los palacios apostólicos, viajar por Roma en un sencillo y pequeño coche, conceder entrevistas a periodistas no creyentes, enterrar en el cementerio del Vaticano a un hombre de la calle que falleció en la columnata de San Pedro, llamar todos los días a las 19 hs. al párroco de



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XSOOOJHN - Córdoba - Argentina

Gaza que es argentino y que cuida en su parroquia -en estos días miserablemente bombardeada- de una multitud de refugiados, enviar cuatro ambulancias de última generación a Ucrania... Gestos, gestos y más gestos que no los inauguró con su pontificado, los heredó Francisco de Jorge Mario Bergoglio

Francisco abraza a las viejas, besa a los pobres, visita a cualquiera, atiende o llama a las personas más sencillas, pierde tiempo con gente que no tiene poder alguno, muestra una Iglesia despojada y en salida.

Se cansó de pedir a los curas y a la vida consagrada que estuvieran disponibles para el pueblo, que se mantuvieran abiertos a la escucha y al diálogo, que no fueran jueces implacables, que salieran a las periferias, que se ocuparan de los “descartables” de la sociedad.

Francisco ha sido coherente con su sentida opción por una vida pobre, con una sencillez evangélica que descolocó muchas veces las prácticas y costumbres vaticanas...

Les gritó a los jóvenes: vuelen alto, y sueñen en grande, no balconeen la vida, métanse en ella como hizo Jesús... hagan lío, no tengan miedo de cuestionar. Ustedes valen mucho, no lo olviden nunca, no se vendan, no se alquilen, son únicos y necesarios. Son el ahora de Dios, la Iglesia los necesita, con ustedes hay esperanza. Sean jóvenes con alas y con raíces.

Nos previno de la autorreferencialidad: una Iglesia que se mira el ombligo: “Salgan de las cuevas, salgan de las sacristías, salgan de los salones vip. Prefiero una Iglesia herida por salir que enferma por cuidarse...

Francisco fue audaz: No se echó nunca atrás por más que intentaron voltearlo con calumnias y ataques.

A los hombres de gobierno les recordó que su misión es “Cuidar la fragilidad del pueblo” y no aprovechar el poder para obtener beneficios personales, sino para cuidar a la gente, para sostener y promover a los más débiles. “Cuidar” en general es una palabra que lo define, y que él encuentra plasmada en la figura de San José.

Nos repitió hasta el cansancio “Dejate misericordear”, invitando a las personas que se llenan de culpas y escrúpulos a dejarse perdonar y envolver por la ternura del Padre Dios. Los más frágiles encontraron en él siempre un padre, poseedor de una magnanimidad con la fragilidad humana que va a marcar su papado”.

Nos toca, fieles a su legado gestar un mundo más justo y fraterno, una Iglesia más sencilla y comunitaria, más nazarena, que **huela a Jesús y a Evangelio**.

“Que el Señor -dijo al despedirse- dé la recompensa merecida a quienes me han amado y seguirán orando por mí”.

Una Iglesia y una VC que huela a Jesús y a Evangelio: En la Carta apostólica para el Año de la vida consagrada, el papa Francisco escribía que «la pregunta que hemos de plantearnos en este



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Virigoyen 98 - Telfax 4221015
XS000JHN - Córdoba - Argentina

Año es **si, y cómo, nos dejamos interpelar por el Evangelio**; si este es realmente la guía para la vida cotidiana y para las opciones que estamos llamados a tomar.

hemos de preguntarnos aún, **¿es realmente el Señor el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestros votos?** Sólo si es así, podemos y debemos amar en la verdad y la misericordia a toda persona que encontramos en nuestro camino porque tendremos su mismo corazón».

De este llamado a la decidida y renovada toma de posición por el Evangelio, al retorno a la centralidad de Jesucristo en nuestra vida, nace la necesidad del camino de transparencia indicado constantemente por el Santo Padre.

Simona Brambilla: Esto implica el coraje humilde de dejarse atravesar, herir y purificar por el Evangelio,

Me conmovió mucho la homilía del papa Francisco en la Misa Crismal de este año. El Santo Padre habló de la «compunción», que es la capacidad de dejarse traspasar el corazón: «La palabra evoca el punzar. La compunción es “una punción en el corazón”, un pinchazo que lo hiere, que no es un sentimiento de culpa que nos tumba por tierra, no es el escrúpulo que paraliza, sino que es un agujijón benéfico que quema por dentro y cura.

Llevaba en el corazón... (Machado)

Es una punzada que libera el corazón de todo lo que lo endurece, lo rigidiza, lo congela, lo arma. Es una punzada que lo sana, lo hace cálido, manso, humilde, valiente, capaz de convertirse, de arrepentirse, de abrirse, de latir al ritmo de la ternura, de la compasión, de la misericordia, del cuidado, de la reverencia, de la tenacidad del amor. Creo que un camino de conversión, de regreso a Jesucristo no puede prescindir de esta punzada que libera.

Y que hace de nosotros un grupo de hombres y mujeres consagrados a través de sus variados carismas que ya sea desde la vida contemplativa o apostólica intentamos aquello que hermosamente nos pedía el Vaticano II: «cuiden con atenta solicitud que, por su medio, la Iglesia **muestre cada día ante fieles e infieles a Cristo,**

“Un Cristo entregado a la contemplación en el monte,
Un Cristo anunciando el reino de Dios a las multitudes,
o curando a los enfermos
o trayendo a los alejados al buen camino,



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XSOOOJHN - Córdoba - Argentina

o bendiciendo a los niños y haciendo bien a todos"... (LG 46).

Ahí están los Benitos, los Agustines, los Franciscos, los Domingos, los Ignacios, las Claras, las Teresas, los Boscos, los Claret, las Teresas de Calcuta, los Hurtados, los Brocheros, los Oriones, las Antulas... tantos hijos de Dios que han creído en el Evangelio de Cristo,

que lo han hecho vida, que lo han contado de modo audaz, profético, arriesgando su vida algunos, pagando el alto precio del martirio.

Cuánto bien han hecho y siguen haciendo discretamente los consagrados en esta Iglesia y en este mundo haciendo lo que tienen que hacer, por amor a Dios y por amor a cada hermano concreto

Y lo que tenemos que hacer es leer el testamento que nos dejó el Señor, y hacernos cargo de la herencia que nos legó. Herencia que es don y es tarea. Y cuál es esa herencia:

Santucci dice que Cuando Jesús tuvo que hacer su testamento, no pidió papel y lápiz, pidió **palangana, jarra y toalla**: cuando lavó el primero de los pies empezó a escribirlo, cuando secó el último, lo firmó y nos pasó la posta: palangana, jarra y toalla.

Agacharse y servir. La única agachada que nos podemos permitir los cristianos: (Nuria Gayol) agacharnos para lavar los pies de los hermanos: los pies destrozados de millones de desplazados, los pies inmovilizados de los reclusos en la cárceles u hospitales, los pies amputados por las minas, las bombas y las metrallicas; los pies errantes y desarraigados de los que han sido forzados a huir de su tierra y de su patria. Los pies desorientados de jóvenes y no tan jóvenes que deambulan por las calles de nuestras ciudades sin saber adónde ir, dados vuelta por la droga. Los pies solitarios de quienes nunca han encontrado alguien que quiera caminar a su lado. Los pies angustiados y desesperados que arrastran el peso de la desilusión de quien día a día busca sin éxito un trabajo...

Pero esto será imposible sin un encuentro personal, íntimo, prolongado con el Señor: en palabras de JP II, si no tenemos experiencia de la contemplación del rostro transfigurado de Cristo, no vamos a soportar el rostro desfigurado de Cristo que se prolonga en los rostros que intentamos servir: rostros desfigurados por el hambre, rostros desilusionados por promesas políticas; rostros humillados de quien ve despreciada su propia cultura; rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; rostros angustiados de menores; rostros de mujeres ofendidas y humilladas; rostros cansados de emigrantes que no encuentran digna acogida; rostros de ancianos sin las mínimas condiciones para una vida digna.

La vida consagrada muestra de este modo, con la elocuencia de las obras, que la caridad es fundamento y estímulo del amor gratuito y operante» (VC 76).



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XSOOOJHN - Córdoba - Argentina

Por último: Ojalá no lo defraudemos al Papa Francisco que ingenuamente ha afirmado la nota que caracteriza a la VC es la alegría y la profecía:

«**Donde hay religiosos hay alegría**». Estamos llamados a experimentar y demostrar que Dios es capaz de colmar nuestros corazones y hacernos felices, sin necesidad de buscar nuestra felicidad en otro lado.

Que entre nosotros no se vean caras tristes, personas descontentas, porque «un seguimiento triste es un triste seguimiento».

A Martín Descalzo le gustaba decir que la sonrisa es como un sacramento de la alegría: *«la gente que ama mucho sonríe fácilmente. Porque la sonrisa es, ante todo, una gran fidelidad interior a sí mismos. Un amargado jamás sabrá sonreír. Menos un orgulloso. Por eso la sonrisa es una de las pocas cosas que Adán y Eva lograron sacar del paraíso cuando les expulsaron y por eso cuando vemos un rostro que sabe sonreír tenemos la impresión de haber retornado por unos segundos al paraíso»*.

Damos gracias al Señor por la sonrisa de los consagrados, por sus hechos y palabras que nos dan la alegría de la Buena Noticia.

Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía» (29 noviembre 2013).

-Ojalá nuestra vida sea un dardo agudo que despierte las carnes dormidas de la mediocridad (Hurtado).

-El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12).

- Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios.

-El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte.

-Profético y apostólico es nuestro modo de vida, es mensaje para los de afuera: saben si nos queremos, si cuidamos a los viejos y acompañamos a los jóvenes, Vean como se aman...



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XSOOOJHN - Córdoba - Argentina

saben si vivimos la pobreza. Opción preferencial por los pobres, e intentar ser pobres...Entramos al noviciado con un cepillo de dientes...

Y gracias a Dios no saben (espero) cuáles son nuestros temas de discernimiento comunitario: si auto o Kangoo, si calefón o termotanque, si hábito oscuro o camisa fosforescente, si galletitas de salvado o cerealitas... ¡qué vergüenza!

Kolvenbach decía que lo que justifica un discernimiento comunitario es que sea suficientemente serio el tema, y que sea apostólico.

-A veces, como sucedió a Elías y Jonás, se puede tener la tentación de huir, de evitar el cometido del profeta, porque es demasiado exigente, porque se está cansado, decepcionado de los resultados. Pero el profeta sabe que nunca está solo. También a nosotros, como a Jeremías, Dios nos asegura: «No tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (1,8).

El buen anciano Noé, desde su Arca, nos dice lo siguiente:

- Recuerden que estamos todos en el mismo bote, por eso, a remar juntos
- Prevean el futuro, aún no llovía cuando yo comencé a construir el arca
- Estén siempre disponibles, yo ya tenía 600 años cuando quiso el Señor que me convirtiera en constructor y piloto naval.
- Hagan oídos sordos a las críticas insensatas, continúen construyendo.
- Si la tentación sube y el agua llega al cuello, hagan la plancha y pónganse a flotar.
- No olviden, el arca la construimos un grupito de principiantes atentos a las indicaciones divinas, el Titanic fue obra de expertos.
- Poco importa el furor de la tormenta ... si confían en Dios verán el arco iris brillar en el cielo

(Bernardo Olivera, **Testigos de Dios en lo hondo de nuestra noche**)

Doña Jovita: esperanza

Si pensando en el pasado nos invade la añoranza,
Hay que cargar la balanza con lo bueno del presente
Para escuchar claramente el canto de la esperanza.
Cuando nos gana el cansancio y perdemos la confianza
Cuando las fuerzas no alcanzan y queremos aflojar
Siempre nos vuelve a alumbrar el brillo de la esperanza



ARZOBISPADO DE CÓRDOBA
Av. H. Vrigoyen 98 - Telfax 4221015
XS000JHN - Córdoba - Argentina

Después de una noche larga llega siempre el nuevo día
Cuando falta la energía, cuando las penas avanzan,
Esa luz de la esperanza es promesa de alegría
Que no se apague jamás esa llamita encendida,
Que ilumina la salida por un camino seguro
Cuando se nos pone oscuro
El sendero de la vida.